

**PALABRAS DEL PRESIDENTE DE NICARAGUA  
ENRIQUE BOLAÑOS GEYER  
ANTE INAUGURACIÓN DEL GRUPO CONSULTIVO 2003  
MANAGUA 27 DE OCTUBRE DE 2003**



En nombre de Nicaragua brindo la más cordial bienvenida a todos los representantes de la Comunidad Cooperante a la Comunidad Internacional. Su presencia en este “Grupo Consultivo”, refuerza los lazos de amistad que unen a nuestros pueblos y confirman el compromiso de ayudar a realizar las transformaciones económicas y sociales que necesita nuestro pueblo.

Nos complace igualmente contar con la participación de Miembros de los Poderes del Estado, de la Sociedad Civil y del Sector Privado. Juntos impulsamos la ampliación de espacios en la promoción de un desarrollo integral de la nación, por medio de una alianza público-privada para el desarrollo.

Amigos de la Comunidad Internacional, amigos de países y organismos cooperantes: Sin el apoyo de ustedes –debo decirles– Nicaragua quedaría convertido en un país sin futuro. En ustedes descansa una gran parte de nuestras esperanzas de forjar un futuro mejor.

Ustedes han beneficiado a Nicaragua con financiamiento de programas y proyectos de beneficio económico y social que han sido producto de compromisos igualmente expresados en otros Grupos Consultivos que hemos sostenido en el pasado.

Debo confesar que por causas por todos conocidas, durante el gobierno anterior comenzaron incumplimientos y desmanes que sembraron en ustedes la desconfianza y la pérdida de la credibilidad en Nicaragua. Les comprendemos y Nicaragua pide disculpas que espera sean aceptadas porque ahora hacemos serios esfuerzos por retomar el camino correcto.

Permítanme contarles: En noviembre de 2001, el 93% de la población votante concurrió voluntariamente a las urnas electorales y más del 53% de los votos fue a favor de una nueva visión de nación, dándole a la *Nueva Era* una ventaja de más de 14 puntos sobre el segundo lugar. Se marca así un nuevo comienzo –esa Nueva Era– en la que el nicaragüense ya vuelve a creer en sí mismo.

Como Presidente Electo marché de inmediato a visitar a amigos en Washington: al Banco Mundial, al BID, AID, FMI, Presidente Bush, Departamento de Estado y Congresistas de Estados Unidos. También visité a altas autoridades de la Unión Europea y España: Xavier Solana, Romano Prodi, Christopher Paten, José María Aznar y otros más. Buscaba ayuda para desarrollar el programa de campaña para encarrilar a Nicaragua por la senda del progreso y el desarrollo.

¡Qué decepción! En todas partes, con lenguaje cortés pero seguro, me subrayaban su pérdida de credibilidad en Nicaragua. “Quisiéramos poder ayudarles pero Nicaragua ha perdido nuestra confianza y credibilidad”, me decían.

Ya lo sospechábamos: Los malos manejos macroeconómicos, la corrupción, la partidización en las instituciones del país, eran factores que perjudicaban al pueblo y frenaban el desarrollo del país.

Desde el mismo día de la toma de posesión e inauguración del nuevo gobierno, el 10 de enero del 2002, se comenzó a tomar el camino de la honestidad, la transparencia, la austeridad y la lucha contra la corrupción. Se montó una estricta disciplina fiscal y se comenzó a restaurar la confianza del nicaragüense en sí mismo.

Con el propósito de contribuir a la institucionalización de la transparencia, hemos establecido políticas y sistemas de control auditable de las finanzas públicas. En la página *web* del Ministerio de Hacienda está disponible para toda la ciudadanía el reporte trimestral del desempeño del presupuesto nacional; y en la página de Intranet Gubernamental aparecen los detalles diarios del desempeño presupuestario, disponible al acceso de la Asamblea Nacional y de la Contraloría General de la República para sus respectivos ejercicios de control presupuestario. Además, en la página *web* del Ministerio de Relaciones Exteriores está la fuente y aplicación de todos los recursos de la cooperación externa, clasificados de diferentes maneras apropiadas. Los invito a visitar estas páginas *web*.

Con agrado podemos decir que ahora, apenas a 21 meses de iniciar la creación de la Nueva Nicaragua, la fe, la esperanza y la credibilidad se han restablecido notoriamente. La corrupción ha sido reducida a su mínima expresión.

Ya hemos reducido sustancialmente una parte importante de la carga financiera de la inmensa deuda interna que fue injusta y fraudulentamente cargada sobre los débiles hombros del pueblo.

Estos logros no hubieran sido posibles sin el apoyo y cooperación de países y organismos amigos de Nicaragua... y más importante aún, gracias al sacrificio y apoyo de nuestro pueblo. Pero –debemos confesar– aún nos queda mucho por hacer en esa larga carrera contra el tiempo, para lograr que nuestro pueblo llegue a vivir con dignidad.

Durante el primer año y medio del gobierno de la Nueva Era, nuestro mejor talento con fe y firme determinación, estudió, proyectó las acciones y trazó la ruta que Nicaragua debe seguir para alcanzar con confianza ese anhelo de llegar a vivir con dignidad. Este es el Plan Nacional de Desarrollo que en estos momentos está siendo apropiado y enriquecido por toda la sociedad, que será artífice de la solución de nuestros propios problemas.

Hoy necesitamos una alianza estratégica que requiere del apoyo político y moral de la Comunidad Internacional para lograr las transformaciones que deseamos completar todos los nicaragüenses.

Debemos contar con un Sistema Judicial eficiente y transparente, que responda únicamente a los mejores intereses del pueblo que espera recibir justicia; en el que no priven los intereses personales o partidarios. Necesitamos reformar nuestro Sistema Judicial para modernizarlo y profesionalizarlo.

Debemos contar con un Sistema Electoral profesional, que siga garantizando la voluntad soberana de nuestro pueblo, pero que actúe de acuerdo a nuestras realidades económicas y sociales.

Debemos tener una organización institucional integral –ejecutiva, electoral, judicial y legislativa– que preserve y cuide nuestra aún joven democracia y corrija los errores del pasado –un pasado lleno de autoritarismos, totalitarismos, dictaduras y caudillismos ya obsoletos.

Por esta razón tenemos que fortalecer nuestra gobernabilidad democrática. Debemos asegurar que los procesos de rendiciones de cuentas y de participación ciudadana sean duraderos

Tenemos que hacer reformas. Tenemos que ejecutar el Plan Nacional de Desarrollo. Para ello Nicaragua necesita también que se escuche la voz de respaldo de ustedes, la de nuestros amigos donantes, le de la Comunidad Internacional y,

sobre todo, la dedicada participación de la Sociedad Civil y del Sector Privado nicaragüense.

Estamos cumpliendo el trato ofrecido en la campaña electoral. La realización misma de este Grupo Consultivo en nuestro país, es su evidencia. Estamos cambiando la decepción por la satisfacción del pueblo a través de la creación de bases sólidas para la generación de más empleos productivos.

Nuestra economía avanza en la dirección correcta y decisivos resultados positivos comienzan a asentarse. Ahora necesitamos acelerar y robustecer ese avance.

Asimismo, hemos instaurado mecanismos permanentes y participativos de diálogo y concertación alrededor de la cooperación para el desarrollo.

El camino recorrido no ha sido fácil. Hemos pagado un gran costo político por defender los principios y aspiraciones de nuestro pueblo, que al in y al cabo son los mismos principios defendidos por cada uno de sus países a los que ustedes honorablemente representan.

Hemos sentado las bases que nos hacen estar a las puertas de una notable reducción de la gigantesca deuda externa, mediante la conclusión de la iniciativa HIPC. Ustedes son nuestros mejores aliados para poder alcanzarlo para finales de este mismo año.

En resumen, tenemos fe en que hemos sentado las bases sobre las cuales podemos ahora avanzar con Optimismo y valentía hacia un futuro con mayor rapidez.

Todo lo realizado no es aún suficiente. Necesitamos crecer a tasas más aceleradas y constantes.

Todo lo realizado no es aún suficiente. Necesitamos crecer a tasas más aceleradas y constantes. Necesitamos crear mejores condiciones para el desarrollo de un sector privado competitivo, fuerte, dinámico, que resulte en un aumento significativo de empleos productivos y que

garantice que los nicaragüenses puedan acceder a una vida con dignidad. Para ello negociamos con afán, junto a nuestros hermanos centroamericanos, un buen tratado de libre comercio con Estados Unidos.

Siempre será prioridad el dar alivio a las necesidades vitales de los más pobres mediante programas de solidaridad social de reducción de la pobreza. Para poder hacer sostenible este programa de reducción de la pobreza, debemos impulsar el potencial productivo y competitivo mediante una mejor inversión de nuestros recursos. Debemos dar énfasis a la inversión pública productiva y racionalizar el gasto corriente mediante mayor eficiencia, todo con el objetivo de atraer mayor inversión privada que cargue sobre sus hombros su natural responsabilidad de ser el motor del desarrollo sostenible.

Con la participación de las comunidades, construimos las infraestructuras para la prestación de servicios de salud, educación, agua y saneamiento, con una perspectiva de inserción social en el crecimiento económico.

Firmemente creemos que el bienestar social de la Nación no se debe medir por cuánta gente está bajo el amparo de programas sociales cubiertos por el presupuesto nacional o por la cooperación externa, sino por cuánta gente deja de estarlo por llegar a valer por sí misma.

Como pueblo, no debemos aspirar a vivir de la cooperación que solidariamente los países y organismos amigos nos brindan. Queremos trabajar; queremos oportunidades para valernos por nosotros mismos; queremos que los países desarrollados abran las puertas de sus mercados a nuestros productos.

Pero en las actuales condiciones, con las desigualdades causadas por los subsidios, no podemos competir con equidad.

Por eso, desde el inicio de mi administración he impulsado el proceso de integración centroamericana, y fue así también que presentamos a la Unión Europea la propuesta de alcanzar un Acuerdo de Asociación Estratégica

entre nuestras regiones, similar al que las naciones centroamericanas estamos negociando con Estados Unidos.

De igual forma debemos avanzar aceleradamente hacia la Unión Aduanera Centroamericana. También buscaremos iniciar la negociación de un Tratado de Libre Comercio Nicaragua-CARICOM, lo cual abrirá los espacios comerciales hacia el Caribe como frontera tradicional y natural de nuestro país hacia el este, con quienes tenemos coincidencias de cultura y tradición.

Nuevos mercados favorecerán nuestras empresas y traerán nuevas inversiones, incremento del ahorro y del empleo para más y más nicaragüenses.

Tal como ya he dicho en otras ocasiones, esta gran empresa que llamamos Nicaragua, rica en recursos naturales y oportunidades, ha sido mal administrada por todos nosotros desde los tiempos de la Colonia. Hoy tenemos la oportunidad de cambiar la manera de hacer las cosas. Queremos hacer la diferencia y lo estamos logrando.

Para ello, hemos diseñado el Plan Nacional de Desarrollo del que hablé hace pocos minutos. Sabemos que la propuesta de Plan Nacional de Desarrollo que presentamos a la nación el 12 de Septiembre y que hoy les presentamos a ustedes, contiene objetivos y metas ambiciosas, que no sólo miran el corto plazo. Estamos convencidos de que la situación política, económica y social de Nicaragua así lo demanda. Por esto estamos dispuestos a asumir con seriedad y entusiasmo la responsabilidad compartida con la sociedad civil, con el sector empresarial y la Comunidad Internacional. Dentro de pocos momentos, algunos de mis Ministros presentarán a ustedes mayores detalles sobre este Plan Nacional de Desarrollo.

Ahora que ya hemos restaurado la confianza de ustedes en Nicaragua, porque es una Nueva Nicaragua, volvemos a invitarlos a ayudarnos a llegar a vivir con dignidad; a poder llegar a valernos por nosotros mismos. Pedimos su ayuda en la fundación de una nueva institucionalidad; en la construcción de una nueva relación entre el Estado y los ciudadanos basada en una nueva ética política y social. Pedimos su ayuda para lograr una

institucionalidad que esté guiada por los principios de justicia para todos por igual; para dar permanente vigencia a la transparencia y rendición de cuentas; protección y solidaridad a los menos favorecidos y la renovación y modernización de la clase política.

Queremos libertad y respeto, honestidad en todos, transparencia, acceso a una justicia sana que vele por el interés nacional. Queremos empleos y oportunidades económicas para vivir dignamente. Queremos un país capaz de producir la riqueza y recursos necesarios para poder brindar servicios eficientes, de calidad y a costos accesibles. Queremos una mejor educación para nuestros hijos y nietos; y sobre todo, queremos vivir en un país donde haya esperanza. Los nicaragüenses estamos dispuestos a arremangarnos las camisas para trabajar y lograr todo esto con nuestro propio esfuerzo.

Señoras y señores, amigas y amigos que hoy nos visitan de tantos países e instituciones internacionales, queremos forjar con ustedes una alianza que nos permita practicar la pesca diaria, en vez de recibir el pescado diario.

Les invitamos a que caminen con nosotros el resto del trecho que nos falta por andar... no los decepcionaremos. Caminemos juntos. Si así lo hacemos, como estoy seguro que así será, caminaremos erguidos, orgullosos...: ustedes por la satisfacción espiritual de ayudar a un pueblo noble, sacrificado y sobre todo agradecido... y nosotros por la labor cumplida y por haber alcanzado el anhelo de todos los nicaragüenses de poder vivir con dignidad.

Que Dios los bendiga a todos. Que Dios bendiga a sus pueblos y gobernantes. Que Dios bendiga a Nicaragua. Les deseo una muy buena estadía en nuestro país. Muchas gracias.

**2158 palabras**